

Y para dejar constancia del paso de este año 1962, dicha Sección concibió la idea de construir un Refugio en Montreal. Y la idea va a convertirse en realidad. El día 27 de febrero último el Centro ha adquirido dos casas en ruínas en aquella atalaya de nuestros campos para que por obra y gracia de algún socio se vean convertidas en una lar acogedora para los excursionistas de la región que tanto aman el recorrido de la majestuosa Sierra de Prades.

Y para el Centro será la gloria de haber ayudado a renacer un pueblo que puede ser muy bello con las directrices que se están trazando.

Enrique Aguadé y Parés

NUESTROS CONFERENCIANTES

«El poder de la simpatía»

Conferenciante: Dr. G. N. Lafuerza

Sección de Ciencias Morales

La simpatía es una cualidad humana que distingue a las personas ávidas de conquistar el aprecio, la confianza y la buena voluntad de otros y producir en ellos una disposición favorable. Dota de jerarquía social, cuyo poder atractivo influye en muchos sentidos prácticos y beneficiosos.

El hombre simpático en la soledad no tiene razón de serlo. Es en compañía de otros que esa gran cualidad debe operar y producir los efectos de acercamiento tan necesarios.

Todos estamos predispuestos en favor de la persona simpática y aceptamos su influencia de buena gana.

La persona simpática es cuidadosa en decir y hacer lo que será grato a otros, es decir, se interesa para atraer e impresionar favorablemente. Admitamos, empero, que hay personas que por naturaleza proceden con más espíritu social que otras y encuentran más fácil actuar simpáticamente ante sus semejantes.

Una persona que visitaba hogares para interesar a las damas en determinado producto, en cuanto se le habría la puerta, se excusaba por haber llegado a una hora posiblemente inoportuna y se lamentaba de que pudiese causar alguna molestia. Ante una actitud tan amable, la persona visitada insistía en que podía exponer lo que tenía que decir, que sería escuchada con gusto. Ese rasgo simpático de la visitante ganaba la buena disposición de la posible cliente.

Lo que nos gusta a nosotros, lo que preferimos, lo que creemos no siempre es aceptable a los demás y si hemos de actuar con simpatía tenemos que proceder con mucho desprendimiento para atraer a quienes difieren de nuestras preferencias.

La práctica de la simpatía exige la posesión de un grado elevado de generosidad y hasta de interés en beneficio de otros.

El guarda de un autobús se mostraba siempre tan amable y servicial con los pasajeros que uno de estos le preguntó, una vez, acerca de esa actitud tan benévola hacia ellos. El le contestó que habiéndose enterado de que en cierta ocasión un compañero suyo había recibido un legado de 5.000 dólares por haber sido muy atento con una señora anciana, él se propuso actuar con simpatía hacia todos, esperanzado en que alguien, algún día, se acordaría de él en su testamento. Después de un tiempo de proceder con doblada atención hacia

todos los pasajeros se sentía tan contento y complacido que ya no le preocupaba si había de beneficiarse en el futuro con alguna suma de dinero de algún agradecido.

La simpatía es una demostración de poder y vitalidad espiritual que opera en el plano de las relaciones humanas. Todos los poseemos pero sólo los que los cultivan actúan con espíritu simpático. El interés por seguir procedimientos simpáticos aviva la iniciativa por aplicar medios atractivos a los demás.

Un joven quería enviar a su novia diecinueve rosas que equivalían al número de años que ella cumplía, pero sólo tenía dieciocho dólares y el precio de cada rosa era de un dólar. Animado en el deseo de hacerse agradable ideó cómo suplir por esa falta y pronto encontró la solución. Le envió el número de rosas que podía comprar con el escaso dinero que tenía, junto con una tarjeta que decía: Amada mía, te envió dieciocho rosas en el día de tu cumpleaños, que equivalen al número de los preciosos años que has vivido. La décima novena eres tú.

Cuántas soluciones nos parecerían fáciles si nos inspiráramos más en el espíritu de simpatía.

Significativa era la oración de una niña que todos los días elevaba a Dios con estas palabras: ¡Señor! haz a los malos buenos y los buenos simpáticos.

Si hemos de cultivar relaciones más armoniosas y mutuamente ventajosas debemos originar los medios que estimularán en otros el deseo de reaccionar simpáticamente.

Un famoso actor argentino se paseaba por una de las calles más importantes de Buenos Aires y se le acercó un pordiocero pidiéndole una limosna. Deseoso de complacerle el paseante palpó todos sus bolsillos y con una sonrisa de auténtica simpatía le dijo: Cuánto lo siento, no llevo ni una sola moneda. A esto replicó el mendigo: No importa, señor, esa sonrisa también es una limosna.

El autor A. Fairchild ha dicho: „La marca más distinguida de una mente cultivada es la habilidad de considerar el punto de vista de otros; colocarse en el lugar de otros y contemplar la vida y sus problemas desde un ángulo diferente del propio. Estar dispuesto a probar una nueva idea, examinar sin acaloramiento el asunto apremiante del día, tener simpatía inteligente, latitud y flexibilidad mentales, firmeza y equilibrio de sentimiento, ponderación de juicio, es poseer cultura“.

No es la simpatía algo como un decorado, como una adición a las gracias sociales que impresionan favorablemente, sino una disposición íntima generada al impulso de sentimientos generosos en bien de los demás.

Un vendedor que no lograba pedido alguno, a pesar de sus esfuerzos ante un cliente que se resistía a comprar, decidió observar el movimiento de ventas del establecimiento de dicho señor y comprobó que los sábados eran muchos los compradores, especialmente por la tarde de seis a ocho. Un sábado se presentó cuando eran insuficientes los vendedores para atender a los clientes y empezó a ayudarles despachando con mucho entusiasmo. El dueño notó esa ayuda y cuando terminó ese periodo de actividad intensa, se acercó al simpático ayudante y le agradeció su atención y acto seguido le dió un pedido. Desde entonces no tuvo dificultad ese vendedor segaz en conseguir notas de compra de ese comerciante.

Por la simpatía contrarrestamos la oposición, la resistencia, la duda y aún la hostilidad.

El presidente Lincoln fué criticado, una vez, por su actitud benévola hacia sus enemigos.

— ¿Por qué trata usted de hacer amigos de ellos?, —le preguntó un correccionario—. Usted debería destruirlos.

— ¿Acaso no destruyo a mis enemigos — contestó amablemente Lincoln — cuando hago de ellos amigos míos?

La persona simpática es más tolerante, paciente, comprensiva, generosa, serena y, sobre todo, humana y verdaderamente social.

El simpático sufre menos de complicaciones emotivas y neuróticas; se mantiene más laxo y practica las grandes cualidades que distinguen a los que se esmeran por contribuir a que abunden las soluciones de diverso carácter social.

El simpático se inmuniza de las influencias que tienden a ensombrecer las perspectivas de la vida y no sólo se defiende él de lo que amarga y apena, sino que ayuda a otros a que se libren de apremios inquietantes y trastornadores.

El poder de la simpatía no se adquiere por un acto de aspiración caprichoso o una decisión momentánea; requiere cultivo, práctica de adaptación a formas de proceder más generosa, renovación de sentimientos, determinación de modificarse y corregirse y, especialmente sensibilizarse para apreciar y valorar lo que de bello, armonioso y entonador puede aportarse para lograr relaciones más fecundas en acercamiento, comprensión, tolerancia y sincero afecto.

La antipatía con que procedemos, a veces, es un impuesto social injusto y costoso. Por la antipatía se producen conflictos, pérdidas y hasta perjuicios elevados.

El antipático no tiene en cuenta los sentimientos de los demás, es egoísta, egocéntrico; es el indigente que no tiene nada que dar de carácter espiritual; es, en síntesis, el fracasado social ante sí y ante los demás.

La simpatía da, sin pedir nada; la simpatía perdona, sin alardes de ninguna clase; la simpatía dota de luces brillantes para comprender significados de los problemas que la conveniencia crea, y, sobre todo, se inspira en las grandes verdades que el gran Maestro divulgó y divinizó con su sacrificio redentor.

Quien practica la simpatía vive con plenitud porque aplica lo que de mejor y de mayor eficacia contiene su espíritu. Ser simpático en sus dimensiones más amplias es vivir en el plano de las experiencias más alentadoras y fecundas.

Y en medio de una nutrida salva de aplausos terminó la disertación del Dr. Lafuerza, que escuchó atentamente un selecto auditorio el día 13 de febrero último.

«Kilimanjaro (6.010 m.)»

Por D. Venancio López de Ceballos

Dentro de los actos conmemorativos del 60 aniversario fundacional de la Sección Excursionista de nuestra entidad, hay que destacar el celebrado el día 8 de febrero último en colaboración con su Grupo Fotográfico y de Cinema.

Abrió dicho acto D. Jaime Aguadé quien hizo la presentación del conferenciante, el gran montañero perteneciente al Centro Excursionista de Cataluña, D. Venancio López de Ceballos, el cual posee el record de los 4.000 metros entre todos los alpinistas españoles, pues ha coronado más de 40 cimas de aquella altitud mínima.

El conferenciante empieza su disertación explicándonos detalladamente su viaje al Africa Ecuatorial. Resumiendo nos dice:

La expedición salió de Zurich en un avión especial, y volvió a dicha ciudad suíza después de un viaje de 17 días. De los viajeros sólo había 5 alpinistas: una Srta. austriaca, tres suizos y yo.

El avión hizo escala en El Cairo, lo que nos permitió visitar aquella modernísima ciudad, las antiguas pirámides, el canal de Suez y el Mar Rojo. Vemos después desde el aire los inmensos desiertos y pasado el Sudán, so-

brevolamos Kenia, aterrizando en Nairobi. Allí se quedan los restantes pasajeros del avión que querían realizar un safari en la selva. Nosotros cinco que teníamos por finalidad ascender al Kilimanjaro, organizamos una expedición terrestre hacia Tanganica, donde se encuentra el gran coloso africano.

Por fin llegamos a Marangu donde nos instalamos en el Kibo Hotel. Hay que aclarar que Kibo es el nombre corriente que los nativos de aquella región dan al Kilimanjaro (Monte Blanco del Esplendor) que es realmente un gran volcán apagado. Cuando en el siglo pasado este país era una colonia alemana, a Hans Meyer le cupo la gloria de ser el primer escalador de la cima, lográndola en el año 1884 y en honor del emperador alemán Guillermo, la llamó „Kaiser Willhem Spitze“.

Estamos en el Kibo Hotel de Marangu a 1.500 m. sobre el mar.

En el horizonte, a muchos kilómetros lejos, se destaca la inconfundible silueta blanca del Kilimanjaro.

Empieza la expedición a pié, acompañados de un séquito de indígenas para llevar el avituallamiento.

Al principio cruzamos grandes extensiones de espesa selva, después, al ganar altura se va perdiendo la vegetación. Al final de nuestra primera jornada de ascensión nos hallamos a 2.800 m. y pernoctamos en el Refugio Bismark.

Durante la segunda jornada hacemos el trayecto hasta el Refugio Peter que está a 3.800 m. Ya estamos acercándonos al Kibo. Pernoctamos aquí. Así nos vamos aclimatando a la altura.

El tercer día, atravesamos la extensísima meseta situada a 4.500 m., que nosotros hemos bautizado con el nombre de „pequeña meseta tibetana“, y llegamos hasta el Refugio Kibo, el último del itinerario, que está a 4.780 m., de altura.

Al empezar la cuarta jornada y todavía en noche cerrada, salimos para cubrir la última etapa ascensional. Hoy la subida resulta mucho más fatigante, puesto que a estas grandes alturas la respiración se hace cada vez más difícil, por lo tanto hay que ascender muy lentamente. Cuando hacía ya unas horas que andábamos en la oscuridad, vimos salir el Sol. Espectáculo siempre bello pero que en aquellas latitudes, junto al Ecuador, adquiere una belleza inusitada. Además hay que tener en cuenta que estábamos a más de 5.000 metros sobre el mar. El Océano Índico quedaba en el horizonte. En el Ecuador, el día crece rápidamente, es decir, que al poco tiempo, el sol nos quemaba la piel con gran intensidad.

Después de seguir ascendiendo por los glaciares eternos que bordean el gran cráter, llegamos, por fin, a la cima del Kilimanjaro, con sus 6.010 metros de altura. La emoción fué indescriptible. La temperatura a pleno sol era de -20° centígrados. Esto ocurría el día 9 de marzo de 1961.

Se regresó, en el mismo día, hasta el Refugio Peter, pasando, solamente, por el Refugio Kibo, ganando así una jornada.

Después en dos días sucesivos se llegó de nuevo a Marangu. La ascensión se logró pues en 6 días. Como nota emotiva señalemos la agradable acogida que nos dispensaron los nativos que siguiendo un antiguo ritual, nos coronaron de flores por haber regresado vencedores del „Monte Blanco del Esplendor“. Después, motorizados, hicimos una visita a la selva donde están las reservas de caza. Más tarde, regresamos a Nairobi donde esperaba el avión que nos devolvería a Europa, contentos de haber logrado este 6.000, en lo más alto del continente africano.

Una gran salva de aplausos rubricó las palabras del Sr. López de Ceballos que durante un par de horas tuvo espectadores a un numerosísimo público que desbordó materialmente nuestro salón de conferencias.

La proyección simultánea de las espléndidas diapositivas en color del propio Sr. Ceballos, así como de la película filmada por uno de los expedicionarios suizos, fueron el digno complemento gráfico de la brillante disertación.

«Objetos desconocidos en el cielo»

Conferencia de D. Antonio Ribera

Sección de Ciencias Exactas

Bajo el tema *Objetos desconocidos en el cielo*, ocupó la tribuna D. Antonio Ribera el pasado día 14 de los ctes.

El Sr. Ribera pasó revista a una serie de coincidencias respecto a los llamados platillos volantes, las cuales le permiten suponer que nuestra atmósfera está siendo visitada por seres procedentes de otros planetas. Citó en primer lugar manifestaciones de pilotos aliados y alemanes durante la pasada contienda, y luego se refirió a hechos y manifestaciones puestas de relieve por seres de distintas latitudes. Comparó unas fotografías aparecidas en la Unión Soviética y otra obtenida por un camarero de Barcelona por pura casualidad y dedujo que correspondían a un mismo cuerpo extraño que había penetrado en nuestra atmósfera. Continuando su interesante conferencia, señaló a nuestro satélite como posible base de los seres que nos visiten, y marcó el „litoral de los mares de la Luna“ como lugar más adecuado para la fijación de estas bases.

Con reserva de opinión marcó el Sr. Ribera las posibles rutas de estas naves espaciales, indicando su presencia en una casa de campo (junto a la vía del ferrocarril) en un departamento francés, a juzgar por las manifestaciones de un observador que fué víctima de un ataque de pánico.

El Sr. Ribera señaló que no son de ahora estas visitas y supone que lo que ha habido son muchas interrupciones en el afán de acercarse a nosotros seres de otros mundos.

El Sr. Ribera fué muy aplaudido por su interesante punto de vista, y por el tono amable de su disertación.

El conferenciante fué presentado por el Sr. Blanch, el cual recordó la vida literaria del Sr. Ribera, y sus actividades en el mundo sub-acuático, y puso de relieve el espíritu observador del mismo y este afán de obtener datos verdaderamente curiosos, así como agradecerle los saludos de que era portador de la Sociedad Astronómica España-América a los que correspondió muy gustoso en nombre de todos.

Lectura comentada de «Ales d'Argila»

Sección de Literatura

El miércoles día 23 del próximo pasado mes, tuvo lugar en nuestro Centro una lectura del Premio de Poesía Catalana, „Ciudad de Barcelona“ que este año ha revestido mayor importancia por tratarse del galardonado, Olegario Huguet, miembro de la Junta de la Sección de Literatura.

Ocupó la presidencia D. Enrique Aguadé y Parés, acompañado de los directivos Sres. Massot y Besora, quien leyó unas cuartillas de presentación del Presidente de la Sección Dr. Vallespinosa, que no pudo asistir a causa de su salud. En ellas se hace un elogio del poeta, diciendo entre otras cosas que si todos los años, hemos tenido entre nosotros, al ganador de este Premio, como no lo debíamos celebrar, con mucha más alegría y mucha más satisfacción, cuando el poeta premiado es un conciudadano, forma parte de la Junta de la Sección y se llama Oleguer Huguet! Por su cuenta el Sr. Besora, añade que la poesía de Oleguer Huguet, tiene „la frescor de la nostra terra, el perfum de les nostres flors i la sentor dels nostres fruits“, dice que es toda ella un canto a la naturaleza con la simplicidad de un léxico franco muy a propósito, para conseguir lo que se propone narrar.

El Sr. Presidente hace un elogio de la obra del Sr. Huguet, y le felicita, en nombre de todos los socios del Centro, pues a todos alcanza el alto honor que representa la distinción, a que se hace merecedor un socio, que como él, ha

sabido poner tan alto el nombre de la cultura de nuestra Casa, felicitación a la que se une con todo el afecto, terminando con un abrazo que recibe emocionado el Poeta.

Seguidamente dá lectura a varios de los poemas de que se compone el libro „Ales d'Argila“, haciendo atinados comentarios de cada uno de ellos, en los que simplemente se supera en algunos pasajes y, mucho más con la palabra justa de su comentario, que podríamos decir, su poesía entra fluida en el oído del oyente, asimilándose con el sentir de cada uno, por su sencillez y justos metraje y ritmo.

Fué muy aplaudido recibiendo al finalizar muestras sinceras de felicitación y afecto, a los que unimos de veras las nuestras.

«La integración europea y el futuro del Continente»

Sección de Ciencias Morales y Políticas

El día 6 de febrero último, tuvo lugar la conferencia coloquio sobre „La integración Europea y el futuro del Continente“. Tomaron parte los señores Montoliu; Artigas; Prat Ballester y Riera Clavillé, todos ellos componentes del Instituto de Estudios Europeos.

Con breves pero elocuentes palabras el Presidente de la Sección, D. Francisco Font de Rubinat Santasusagna, presentó a los visitantes y les agradeció la atención de haber venido a ocupar nuestra tribuna.

Glosaron, respectivamente, el movimiento de Unión Europea desde el aspecto jurídico; los indudables triunfos de la Europa nueva en el campo económico; aspecto político e histórico y la organización de diversas instituciones, resumiendo el Sr. Riera Clavillé, Vicepresidente del Instituto de Estudios Europeos, situando al movimiento de integración europea dentro del marco general de las ideas y de la cultura de nuestra Civilización.

Finalmente intervinieron en el coloquio, entre otros, los señores: Augusto Mercadé, Mauro Comín, Juan Amigó y Font de Rubinat, poniendo de manifiesto la gran simpatía que ha despertado en nuestra Ciudad la idea de la Unión Europea.

Al finalizar, fueron todos los oradores, felicitados por el numeroso y selecto público asistente a dicho acto.

SECCION EXCURSIONISTA

60 Aniversario Fundacional

Jueves, 29 de marzo.

A las 22'15 horas

Sesión académica dedicada a L'ALGUER

- 1.º — «Las relaciones actuales con L'Alguer», por el profesor D. Luis Jordá.
- 2.º — «Viaje sentimental» (Cruceros 1960-61), ilustrado con un guión magnetofónico y diapositivas originales del Dr. D. Eduardo Padrós de Palacios, Presidente de la Federación Catalana de Montañismo, y de su hijo.
- 3.º — Coloquio entre los asistentes y D. Pedro Catalá Roca.

Seguidamente, en el vestíbulo del Centro, descubrimiento de una lápida que la Federación Española de Montañismo ha concedido a la Sección Excursionista del Centro de Lectura, con motivo del 60 aniversario fundacional.